

Adaptación del cuestionario de crianza parental (pcri-m) en Canto Grande

Sara Becerra¹, Walter Roldán y Maribel Aguirre
Universidad Nacional Federico Villarreal - Lima (Perú)

Recibido: 08/01/08 Aceptado: 12/08/08

Resumen

Se presenta la adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M), que mide las actitudes de los padres hacia la crianza de los hijos, distribuidos en las escalas de apoyo, satisfacción por la crianza, compromiso, comunicación, disciplina, autonomía, distribución de rol y deseabilidad social. Se aplicó a 375 madres de Canto Grande, cuyas edades oscilan entre 26 y 53 años. Los resultados indican que las características del cuestionario son adecuadas. Por lo tanto puede utilizarse con este tipo de población. Asimismo, que existen diferencias transculturales en las actitudes de crianza entre las madres españolas y las de Canto Grande (Perú).

Palabras clave: crianza, cuestionario de hábitos de crianza parental, Canto Grande.

Abstract

The adaptation of the Parental Upbringing Questionnaire (PCRI-M), which measures the attitudes of the parents toward the upbringing of the children, distributed over scales of support, satisfaction in upbringing, commitment, communication, discipline, autonomy, role distribution and social desirability are presented in this document. It was applied to 375 mothers of Canto Grande whose ages range between 26 and 53. The results indicate that the characteristics of the questionnaire are adequate and can therefore be used with this type of population. Likewise, there are cross-cultural differences in attitudes toward upbringing between Spanish mothers and those of Canto Grande.

¹ Dirección de correspondencia. Email: sbecerra_euded@yahoo.es

Key Words: Upbringing, Parental Upbringing Habits Questionnaire. Canto Grande.

Resumo

Se apresenta a adaptação do Questionário de Criação Parental (PCRI-M) que mede as atitudes dos pais para a criação dos filhos, distribuídos nas escalas de apoio, satisfação pela criação, compromisso, comunicação, disciplina, autonomia, distribuição de rol e deseabilidade social. Se aplicou a 375 mães de Canto Grande, cujas idades oscilam entre 26 e 53 anos. Os resultados indicam que as características do questionário são adequadas. Portanto pode utilizar-se com este tipo de população. Assim mesmo, existem diferenças transculturales nas atitudes de criação entre as mães espanholas e as de Canto Grande.

Palavras-chave: Criação, Questionário de Hábitos de Criação Parental, Canto Grande.

Introducción

En los últimos años se ha hecho patente la necesidad de contar con instrumentos que evalúen las relaciones padres-hijo de forma rigurosa. A pesar de los avances metodológicos experimentados, uno de los principales retos que tiene el estudio de las relaciones padres- hijos es el desarrollo de medidas útiles y objetivas que puedan permitir a los investigadores medir aquellas características familiares unidas a las conductas tanto adaptativas como desadaptativas del niño.

El estudio de las modelos de crianza se relaciona con el papel de las tradiciones y de la cultura como trasmisora de conocimiento y con el papel que juega en el sujeto en la transformación de toda esa información. La familia es uno de los numerosos pequeños grupos cara a cara, que son denominados grupos primarios, cuya función esencial es la social o socializadora y en especial la del cuidado y crianza de los niños.

En la crianza de un niño, como en toda tarea, nada funciona siempre. Se puede decir con seguridad, sin embargo, que el modo autoritario de crianza funciona mejor que los otros estilos paternos en lo que es facilitar el desarrollo de la competencia social en el niño tanto en casa como en su grupo social. Los altos niveles de cariño, combinados con niveles moderados de control paterno, ayudan a que los padres sean agentes responsables en la crianza de sus hijos y que los niños se vuelvan miembros maduros y competentes de la sociedad.

Cuando un ser humano llega a ser padre cuenta con las herramientas precarias de su propia experiencia como hijo, sin muchas veces haber podido corregir errores sobre sus patrones de crianza, y sin muchas veces haber podido experimentar nuevas posibilidades o haber sido entrenado y corregido para desempeñar el papel de padre por medio de la experiencia; experiencia

que finalmente adquiere empíricamente con sus propios hijos. Lo que pudo aprender por medio de ella, ya no lo podrá aplicar en sus hijos, pues éstos ya habrán crecido. Si bien el aprendizaje social puede ayudar a este propósito, quienes mejor podrán cumplir esta función socializadora y cultural son los núcleos familiares y la familia extensa, quienes en nuestra actual sociedad se alejan cada vez más unos de otros, haciendo difícil este tipo de aprendizaje.

Existe un cuerpo de conocimiento científico que ha avanzado en el área del conocimiento respecto a las necesidades del niño durante su desarrollo y a las habilidades necesarias para una satisfactoria y sana crianza. Este conocimiento es utilizado, la mayoría de las veces, para encauzar y corregir procesos patológicos o disfuncionales, desde distintas disciplinas.

A la correspondencia entre las formas de interacción familiar, las pautas de socialización y el medio social de origen es lo que se ha dado en llamar estilos educativos; dos son las dimensiones principales que caracterizan las diferencias de los estilos de socialización familiar: el control de los hijos y el apoyo parental; el primer parámetro se refiere al eje que discurre entre la permisividad y la coacción, la libertad de acción y la vigilancia; el segundo, relativo al soporte emocional que los padres brindan a los hijos, se articula a lo largo de un continuum que va de la calidez a la hostilidad.

Los estilos de socialización familiar son:

a) El contractualista, que se distingue por la importancia que los padres dan a la autorregulación y a la autonomía del niño, así como por el énfasis puesto en los valores de la imaginación y la creatividad. Desde el punto de vista de

las técnicas pedagógicas, ello significa una escasa insistencia en la obligación, el control o la coacción y un énfasis correlativo en la incitación, el estímulo o la motivación están abiertos a las influencias del exterior, y los roles educativos de los padres se hallan poco diferenciados.

b) El autoritario se sitúa en el polo opuesto al anterior, por la gran importancia que concede a la obediencia y a la disciplina, al tiempo que implica una menor valoración de la autorregulación y la sensibilidad del niño; sus métodos pedagógicos apelan mucho más al control que a la motivación o a la relación. La distancia entre padres e hijos son considerables, los roles sexuales netamente separados y la reserva ante los agentes de socialización del exterior es bastante significativa.

c) El maternalista o paternalista se caracteriza también por la acomodación (obediencia y conformidad) más que por la autonomía o la autodisciplina, y sus técnicas de influencia se basan más en el control que en la motivación o en la relación. Sin embargo, existe una gran proximidad entre padres e hijos, se organizan muchas actividades en común y la comunicación entre ellos es frecuente y relativamente íntima, aunque los papeles educativos de los padres tienen perfiles distintos y la apertura a las influencias del exterior es bastante limitada.

Según Goodnow y Collins (1990), al considerar el origen de las ideas de los padres es posible distinguir dos orientaciones: por un lado, la que se ha dado en llamar personalista, en ella se asume que la principal fuente de ideas de los padres es su experiencia directa e individual con los

niños o la tarea de ser padres, y que estas ideas se elaboran de un modo científico: los padres observan, comprueban, resuelven problemas, revisan ideas, es decir, prueban la realidad.

En el polo opuesto se encuentra la tradición sociocultural, que destaca la absorción pasiva de información, de modo que los sujetos reciben, sin más, un conocimiento manufacturado sobre el que no se realiza la más mínima reflexión. No obstante, todavía existiría una tercera, la socioconstructivista, ésta se encontraría en medio de las otras dos y supone que los sujetos no pueden ignorar los contenidos que le proporciona la cultura, pero tienen un papel activo en la reorganización, selección y elaboración de esos contenidos.

Los modelos de crianza se caracterizan por los giros y cambios que tienen lugar como consecuencia de los cambios culturales y sociales a lo largo del tiempo. A medida que la sociedad se transforma, se va viendo la necesidad de introducir en los modelos de crianza nuevos conceptos que se ajusten a los tiempos que vivimos.

Apesar que existen muchos instrumentos que valoran las actitudes de los padres hacia la crianza, el cuestionario de crianza parental PCRI-M cumple con estas expectativas de actualización, puesto que las actitudes hacia la crianza han cambiado sustancialmente en las dos últimas décadas.

En los estudios realizados sobre actitudes de crianza parentales, aparecen constantemente dos dimensiones básicas que parecen ser esenciales para conseguir las funciones de socialización de los hijos (Parker, 1979; Musitu y Allatt, 1994; Misutu y Lila, 1993). Estas dimensiones, factores, tipos de socialización o crianza son: apoyo y control, ambos factores se encuentran repetidamente en una gran variedad de estudios, basados tanto en medidas de auto

informe, como de observación. El apoyo se identifica con bajos niveles de castigo físico, la utilización del razonamiento por parte de ambos padres, la buena comunicación y la adecuada expresión de las emociones durante las interacciones padres-hijo (Becker, Peterson, Luria, Shoemaker y Hellmer, 1962).

Se considera que el afecto o calor emocional, la sensibilidad y la mutua confianza son variables que se incluyen en la dimensión de apoyo, y son necesarias para el buen funcionamiento de las relaciones padres-hijo, sobretodo, para el desarrollo adaptativo del niño.

El control, por su parte, se considera la dimensión de la crianza restrictiva, controladora, que se caracteriza por un estilo autocrático y afirmación del poder. Esta dimensión está unida al uso frecuente de técnicas de castigo y al autoritarismo (Becker et al. 1962) que los padres utilizan en la crianza del niño. El control como técnica de disciplina para forzar la obediencia y sometimiento del niño a la voluntad parental, generalmente se ha relacionado con problemas de conducta en el niño, como por ejemplo, baja independencia o autonomía. Sin embargo, en algunos estudios, los datos encontrados no son claros y ello no permite llegar a conclusiones tajantes o definitivas sobre el efecto negativo que produce en el niño este estilo de crianza, sobretodo, en estudios transculturales, donde los resultados son ambiguos (Brody y Douglas, 1997; Kagiaticibasi, 1996).

La mayoría de los autores indican que estas dos dimensiones (apoyo y control), cruzadas entre sí, pueden dar lugar a varios tipos de crianza parental; y cuyos modelos más conocidos son: autoritario, autorizado y permisivo (Baumrind, 1967, 1991; Bentley y Fox, 1991; Cohn, Cowan, Cowan y Pearson, 1992; Feldman y Wehnzel, 1990; Parish

y Mc Cluskey, 1992; Patterson, Reid y Dishion, 1992). Cada uno de estos modelos poseen características específicas que van a tener consecuencias en la adaptación social y emocional del niño. El autoritario se caracteriza por un exceso de control; el permisivo por la ausencia de normas y reglas de disciplina; mientras que la característica más acusada del modelo autorizado es el afecto y apoyo parental, junto con normas claras de disciplina consistente.

Evaluar el tipo de crianza paterno supone la posibilidad de conocer los elementos que permiten la correcta adaptación social de los niños. Existen varios cuestionarios que evalúan las actitudes parentales: Child Rearing Practices Questionnaire (CRPQ; Dielman et al. 1971), el Child Rearing Practices report (CRPR: Block, 1965, Block y Morrison, 1981), el Mother Children Relationship Inventory (MCRE: Roth, 1980), el Parent Child Relationship Inventory (PCRI; Gerard, 1994), por ser el de más reciente aparición, tiene en cuenta los logros anteriores, añade nuevos matices, como por ejemplo, la orientación más o menos tradicional de las madres hacia la forma en que han de ser compartidas las tareas de crianza entre los sexos.

Gerald (1994) encontró que las madres estadounidenses alcanzan puntuaciones elevadas en las escalas de apoyo, disciplina, autonomía y deseabilidad social. Por otro lado, López-Barajas (1995) encontraron que la honradez, la buena educación, el sentido de responsabilidad y la tolerancia y el respeto hacia los demás se destacan de una lista de cualidades que se consideran más importantes para inculcar a los hijos, en cuanto a las actitudes que los padres pueden adoptar ante sus hijos predomina el diálogo como el mejor sistema para conseguir que los niños comprendan (85%), lo que no

impide que un 65% considere que un azote a tiempo puede evitar mayores problemas, junto al 51% que cree que a los niños hay que enseñarles a obedecer desde pequeños, aunque sea con castigos. Igualmente, encuentran que quienes tienen escasos recursos cognitivos y especialmente más de 44 años se inclinan en mayor medida por la enseñanza de la obediencia.

Roa y Del Barrio (2000) encontraron en las madres españolas puntuaciones altas en las escalas de satisfacción con la crianza, compromiso y distribución de rol.

López (1997) estudió las ideas sobre fuentes de conocimiento de una muestra urbana de 58 madres con niños entre 0 y 18 años, así como la relación entre fuentes de conocimientos (de dónde creen que proceden sus ideas sobre los niños) y calendario evolutivo (ideas sobre la edad esperada de aparición de una habilidad o cualidad particular). Se hallaron diferencias significativas en las fuentes de conocimiento al considerar el nivel educativo y la ocupación de las madres pero no al tener en cuenta el número de hijos ni la edad de los mismos.

El presente trabajo aborda la adaptación, en castellano, del cuestionario de relaciones parentales Parent Child Relationship Inventory (PCRI; Gerard, 1994) y analiza sus propiedades psicométricas.

El objetivo general fue adaptar el cuestionario de crianza parental PCRI-M en Canto Grande, y entre los objetivos específicos se encuentran el constatar si se dan diferencias transculturales entre nuestra población de estudio, la española y la estadounidense; realizar el análisis de ítems en la muestra; hallar la confiabilidad y validez del instrumento e identificar los modelos de crianza propuestos por Baumrind (1991) en la zona a evaluar.

Método

Participantes

La población está constituida por cerca de 6.000 madres de Canto Grande (Véase Tabla1), cuyas edades están comprendidas entre 14 y 75 años, de diferente grado de instrucción, procedencia regional y credo religioso.

El tamaño muestral se determinó haciendo uso de la Tabla de Fisher- Arkin –Colton, con un margen de error del 5%, quedando constituida en 375, la cual se obtuvo en

forma probabilística, polietápica, haciendo uso de los datos proporcionados por Otemo, quienes primero seleccionaron las UPM del distrito, luego las USM (viviendas), en las cuales identificamos a nuestras unidades de análisis, teniendo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: mujeres entre 26 y 53 años, con hijos entre 8 y 15 años, que asistan a clubs de madres, comedores populares o centros asistenciales de UNFV, no presenten cuadros psicopatológicos y sepan leer y escribir.

Tabla 1. Distribución de la muestra según edad y grado de instrucción

Grado de Instrucción	Edad					Total
	26 – 29 años	30 – 33 años	34 – 37 años	38 – 41 años	42 – 45 años	
Prim. Incompleta	2				3	5
Prim. Completa	10	13	11	3	5	42
Sec. Incompleta	21	15	11	5	2	54
Sec. Completa	65	45	27	13	2	152
Sup. Incompleta	5	1	3	2	8	18
Sup. Completa	46	34	9	3	11	103
Total	149	108	61	26	31	375

Instrumento

La investigación se llevará a cabo utilizando el Parent Child Relationship Inventory (PCRI-M; Gerald,1994), adaptado en España por Roa, L. y Del Barrio, V. (2000), instrumento que sirve para valorar las actitudes de los padres hacia la crianza de los niños, se puede aplicar tanto a los padres como a las madres. Mide las dimensiones de control y apoyo. Consta de 78 ítems que están distribuidos en 8 escalas: apoyo (9 ítems), satisfacción con la crianza (10 ítems), compromiso (14), comunicación (9), disciplina (12), autonomía (10), distribución

de rol (9), y deseabilidad social (5). 25 de estos están enunciados de forma positiva y 47 en forma negativa.

La puntuación a cada ítem se realiza en una escala tipo Lickert de 4 puntos que va desde muy de acuerdo, hasta total desacuerdo. Las escalas fueron desarrolladas usando una combinación de enfoques empíricos y racionales. El cuestionario identifica aspectos específicos de las relaciones padres-hijo que pueden ser causa de problemas y proporciona un marco de la calidad de las relaciones.

Procedimiento

En la adaptación del cuestionario se mantuvieron al máximo las condiciones originales en cuanto a formulación, orden y posibilidades de respuesta, fue aplicado a las madres seleccionadas en forma individual. En una primera fase, se aplicó el cuestionario a una muestra piloto, constituida por 40 madres de familia con edades comprendidas entre 26 y 53 años, de diferente nivel de instrucción, con hijos entre 8 y 15 años, para ajustar ciertos elementos que presenten alguna dificultad de interpretación. En el cual no fue necesaria la depuración del

instrumento, ya que no hubo dificultad alguna ni en su aplicación ni en el lenguaje empleado, procediéndose a aplicarlo a la muestra en estudio, en forma individual o grupal, según se dé el caso.

Resultados

Se ha realizado una comparación entre puntuaciones medias en cada una de las escalas del PCRI en nuestra muestra, la española y la estadounidense, con el fin de analizar el comportamiento del instrumento en dichas muestras y constatar si se dan diferencias transculturales.

Tabla 2. Comparación de puntuaciones medias en hábitos de crianza (PCRI- M) entre las muestras española, estadounidense y Canto Grande.

Escala PCRI-M	Española N = 547		Estados Unidos N = 1093		Canto Grande N = 375	
	Media	D.S.	Media	D.S.	Media	D.S.
Apoyo materno	23.75	3.94	24.02	4.13	21.04	3.33
Satisfacción con la cria.	34.26	3.96	33.86	4.81	24.84	3.29
Compromiso	46.66	4.80	46.22	4.88	30.63	3.58
Comunicación	30.54	3.26	29.04	3.59	15.53	2.60
Disciplina	31.41	4.79	32.23	6.17	27.93	3.96
Autonomía	25.36	3.44	26.22	4.47	22.79	3.20
Distribución de rol	26.73	4.10	24.51	4.26	20.17	3.11
Deseabilidad social	13.85	2.24	14.52	2.63	12.84	2.36

Las madres españolas alcanzan puntuaciones más elevadas en las escalas satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación y distribución de rol; por el contrario, en las madres estadounidenses las puntuaciones más altas se alcanzan en las escalas de apoyo, disciplina, autonomía y deseabilidad social; mientras que las madres de Canto Grande obtienen puntuaciones muy por debajo de éstas, llamando la atención, por lo alejado, las escalas de satisfacción por la crianza, compromiso, comunicación y autonomía; sobretodo se podría decir que

el problema más serio está relacionado con la comunicación. Por tanto, se advierten diferencias transculturales importantes (Véase Tabla 2).

Se ha realizado el análisis de todos los elementos que componen el cuestionario de hábitos de crianza (PCRI-M), encontrando que la escala de disciplina es la que tiene índices de correlación significativos; así como la de comunicación es la que tiene los índices más bajos y negativos, en esta escala sólo tres ítems son significativos (Véase Tabla 3).

Tabla 3. Análisis de ítems del PCRI – M en Canto Grande

N° de ítem	r	N° de ítem	r	N° de ítem	r
1	-.03	27	.16*	53	.10
2	.22**	28	.10	54	.28**
3	.11	29	.28**	55	.17*
4	.17*	30	.20**	56	.16*
5	.08	31	.14	57	.07
6	.15	32	.33**	58	.28**
7	.26**	33	.19**	59	.12
8	.14	34	.28**	60	.20**
9	.04	35	.11	61	.10
10	.20**	36	-.01	62	.11
11	.03	37	.08	63	.13
12	.16	38	.30**	64	.23**
13	.10	39	.21**	65	.21**
14	.23**	40	.39**	66	.24**
15	-.01	41	.11	67	.19**
16	.19**	42	-.07	68	.10
17	.17*	43	.19**	69	.10
18	.10	44	.11	70	.29**
19	.10	45	.17**	71	.27**
20	.16*	46	-.02	72	.20**
21	.20**	47	.18*	73	.21**
22	.15*	48	.03	74	.15*
23	.12	49	.13	75	.19**
24	.19**	50	.17*	76	.23**
25	.09	51	.20**	77	.28**
26	.20**	52	.18*	78	.19**

* p>.01

**p>.05

La consistencia interna de la prueba, en el estudio realizado en España, para todas las escalas del cuestionario, obtenida mediante el alfa de Crombach, oscila entre .48 y .68;

en Estados Unidos, entre .70 y .88, y en nuestra población entre .38 y .68.; para la prueba total se encontró un alfa de .66.

Tabla 4. Fiabilidad en PCRI-M

Escalas	Canto Grande	España	USA
Apoyo	.54	.53	.70
Satisfacción con la crianza	.60	.59	.85
Compromiso	.66	.68	.76
Comunicación	.38	.65	.82
Disciplina	.68	.65	.88
Autonomía	.48	.48	.80
Distribución de rol	.54	.63	.75
Deseabilidad social	.41		

Como se puede comprobar, la muestra española alcanza niveles más bajos que la estadounidense, especialmente en la escala de autonomía, encontrándose valores similares a la española en Canto Grande, con excepción de la escala de comunicación que es la más baja.

La validez de constructo se realizó mediante la correlación de las escalas, en la muestra española las correlaciones más fuertes se obtuvieron entre las escalas de compromiso-satisfacción con la crianza (.58); compromiso-comunicación (.64); disciplina-apoyo (.52); disciplina-autonomía (.44)

y satisfacción con la crianza – disciplina (.43). Las correlaciones más altas aparecen en las escalas más importantes de la crianza, como comunicación y compromiso con la crianza, y las más bajas se concentran en distribución de rol, que es una escala más periférica a la crianza (Véase Tabla 4).

En la muestra norteamericana las correlaciones más elevadas se dan entre las escalas de apoyo- satisfacción con la crianza (.52); compromiso- satisfacción con la crianza (.64) y disciplina-satisfacción con la crianza (.65).

Tabla 5. Correlaciones entre escalas en hábitos de crianza (PCRI-M) en Canto Grande

	Sat.cr.	Compr.	Comu.	Disc.	Auto.	Dis rol.	Desea.
Apoyo	.11	.17	-.05	-.06	.20	-.05	.15
Sat. Crianza		.73	-.10	.24	.27	.59	.12
Compromiso			.56	.19	.19	.15	-.07
Comunicación				-.01	.11	.20	-.12
Disciplina					.26	.12	.00
Autonomía						.87	.84
Distribución de rol							.18
Deseabilidad social							

En la muestra de Canto Grande las correlaciones más fuertes se obtienen entre las escalas autonomía - distribución de rol (.87), autonomía – deseabilidad social (.84) y entre satisfacción de la crianza y compromiso (.73); obsérvese que en la escala más importante de la crianza como comunicación y satisfacción con la crianza la correlación es negativa (Véase Tabla5).

De igual manera, se ha realizado un análisis de todos los elementos que componen el cuestionario de hábitos de crianza (PCRI-M) a las distintas alternativas de respuesta, y se han comparado las muestras españolas y la de Canto Grande.

Tabla 6. Alternativas de Respuestas. Hábitos de crianza (PCRI-M) y comparación con la muestra española

Escala	Item	Muestra Española				Muestra Canto Grande			
		Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Apoyo	6	10.6	14.1	32.4	42.7	8.9	19.8	37.0	34.3
	12	8.8	29.4	49.1	12.4	22.8	46.1	22.8	8.3
	13	37.5	52.5	7.9	2.1	47.2	46.7	3.6	2.5
	17	26.9	52.1	18.6	2.3	29.0	51.3	16.6	3.1
	23	10.7	19.9	41.6	23.5	13.0	23.8	35.2	28.0
	29	13.7	34.2	39.9	12.9	11.9	37.1	32.0	19.0
	34	13.3	41.0	29.4	15.1	10.9	39.9	38.3	10.9
	36	31.7	51.6	13.9	2.5	19.9	45.5	29.8	4.7
	42	19.3	35.3	24.8	18.8	15.4	47.2	25.1	12.3

Escala	Item	Muestra Española				Muestra Canto Grande			
		Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Satisf.-	3	48.0	39.8	8.9	2.7	40.7	44.8	9.3	5.2
Crianza	7	7.3	13.8	35.5	42.1	16.6	18.7	39.4	25.3
	19	10.8	17.9	34.4	36.7	16.6	36.3	28.5	18.6
	22	56.9	37.9	3.2	1.2	53.1	39.1	5.7	2.1
	24	1.4	1.6	12.5	84.6	1.5	6.2	34.0	58.3
	27	4.1	7.7	30.5	56.5	11.3	24.2	31.4	33.1
	48	67.5	26.7	3.2	1.8	56.4	27.2	14.9	1.5
	55	9.5	8.6	25.8	55.5	23.6	15.9	34.4	26.1
	56	1.3	1.3	20.6	76.9	18.0	14.4	25.8	41.8
	67	3.0	1.6	24.1	71.1	15.5	16.0	33.5	35.0

Escala	Item	Muestra Española				Muestra Canto Grande			
		Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Com. pro mi so	5	7.8	19.1	41.0	31.7	7.8	33.2	38.3	20.7
	14	31.5	52.1	10.5	3.4	40.7	46.4	11.3	1.4
	16	72.6	23.1	3.2	.9	59.1	32.1	6.2	2.6
	35	50.8	45.5	2.8	.7	41.8	42.8	10.8	4.6
	41	49.2	46.2	3.5	.8	49.2	42.0	8.8	
	53	5.0	12.0	43.9	39.0	40.0	46.2	11.3	2.5
	57	67.5	27.6	3.9	.8	56.9	29.2	11.8	2.1
	58	54.3	31.7	10.9	2.6	34.4	37.4	19.0	9.2
	60	2.1	4.6	49.4	43.7	5.8	16.3	46.8	31.1
	63	2.1	18.1	54.6	25.0	9.9	30.7	35.9	23.5
	64	1.4	3.2	38.3	56.8	2.1	21.2	37.6	39.1
	72	1.4	4.8	42.4	51.2	4.7	22.5	41.9	30.9
	75	64.8	25.2	7.8	1.9	37.3	39.9	20.2	2.6
	77	3.9	16.4	50.0	29.3	16.0	35.1	30.4	18.5

		Muestra Española				Muestra Canto Grande			
Escala	Item	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacue.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Comunicación	1	40.6	52.3	5.9	1.0	32.3	62.1	3.6	2.1
	9	60.0	37.2	2.1	.5	51.8	42.1	6.1	
	11	60.4	35.4	2.3	1.8	58.5	35.9	5.6	
	20	47.3	47.4	3.9	1.2	50.0	39.2	10.3	0.5
	28	27.5	56.8	12.9	2.3	43.1	40.0	11.8	5.1
	33	48.7	44.8	3.5	1.9	45.1	45.6	7.7	1.6
	39	50.1	45.5	3.2	1.0	25.3	49.0	21.6	4.1
	46	40.6	51.4	6.0	1.7	38.5	44.1	15.4	2.0
	62	50.3	46.0	3.0	.5	36.3	43.0	15.0	5.7

		Muestra Española				Muestra Canto Grande			
Escala	Item	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacue.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Disciplina	2	7.3	27.2	37.0	28.3	14.1	30.2	38.0	17.4
	4	6.2	17.5	42.2	33.6	6.1	33.0	45.4	15.5
	10	3.5	7.5	36.7	51.7	8.3	16.6	39.4	35.7
	15	12.3	44.2	25.2	14.1	22.6	50.3	20.5	6.6
	21	6.2	31.7	41.5	19.7	27.1	43.8	15.6	13.5
	26	5.3	22.4	45.5	26.5	13.3	39.0	30.3	17.4
	31	21.3	55.1	17.2	6.0	37.4	41.5	15.4	5.7
	40	10.2	37.4	43.3	8.7	26.0	42.7	27.6	3.6
	44	37.8	56.4	4.6	1.0	31.4	54.6	7.2	6.8
	54	15.4	60.5	17.9	6.0	22.2	51.5	21.6	4.7
66	8.4	35.4	46.5	9.3	8.8	32.0	44.8	14.4	
70	3.5	21.6	39.4	35.1	14.9	40.5	32.3	12.3	

		Muestra Española				Muestra Canto Grande			
Escala	Item	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacue.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Autonomía	8	47.3	31.5	17.5	3.2	74.2	20.1	3.1	2.6
	25	.7	8.0	40.1	55.9	3.6	36.3	44.0	16.1
	32	8.4	21.3	48.9	21.3	32.8	35.9	25.1	6.2
	38	5.5	10.5	41.2	42.6	17.9	19.0	26.7	36.4
	45	62.0	36.2	.8	.8	53.3	41.5	3.6	1.6
	50	13.6	39.0	39.2	7.8	17.4	43.1	25.1	14.4
	51	4.4	18.9	52.1	23.6	14.5	28.5	35.2	28.8
	59	4.4	19.5	44.8	30.8	9.9	25.5	42.7	21.9
	71	39.9	47.3	11.8	.8	27.7	40.0	22.6	9.7
76	13.4	37.8	38.3	10.2	8.8	44.0	37.3	9.9	

		Muestra Española				Muestra Canto Grande			
Escala	Item	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacue.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Distrib.	49	8.6	15.4	38.7	37.0	6.7	26.2	42.6	24.5
Rol.	52	4.1	9.4	40.8	45.5	20.5	39.5	24.1	15.9
	61	7.8	13.9	48.7	29.0	23.6	40.5	26.7	9.2
	65	14.8	33.1	31.3	19.7	22.6	35.9	28.7	12.8
	68	73.1	24.3	.7	.7	48.7	36.8	13.0	1.5
	69	9.4	16.1	40.1	33.8	12.8	35.9	30.3	21.0
	73	9.4	15.5	39.6	35.3	24.1	26.2	31.3	18.4
	74	67.2	28.6	1.7	1.9	49.7	34.9	12.3	3.1
	78	11.4	17.3	.5	21.1	34.5	34.0	21.6	9.9

		Muestra Española				Muestra Canto Grande			
Escala	Item	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacue.	Total Desac.	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuer.	Total Desacuer.
Deseab.	18	11.8	26.5	47.1	14.5	15.4	36.9	29.8	17.9
Social	30	2.1	1.9	11.4	84.0	17.9	13.8	17.9	50.3
	37	5.7	30.8	39.0	23.8	11.3	28.7	42.6	17.4
	43	6.2	27.0	56.6	10.0	7.7	30.4	47.5	14.4
	47	12.8	28.3	48.5	10.5	30.3	42.1	25.6	2.0

Existen semejanzas entre las respuestas de ambos grupos. No obstante se perciben algunas diferencias. Por ejemplo, en la escala de apoyo observamos que los desacuerdos se producen en el ítem 12 “Me preocupa mucho el dinero”, a las madres de Canto Grande (68.9%) les preocupa más que a las españolas (38.2%); asimismo, el 83.3% de las madres españolas se sienten satisfechas con la vida que llevan, mientras que las nuestras en sólo un 65.4%.

En la escala de satisfacción por la crianza se encuentran más diferencias, el 77.6% de las madres españolas manifiestan que sus sentimientos acerca de la paternidad no cambian día a día, mientras que en las de Canto Grande, sólo es en un 64.7%. Con respecto al ítem 19 “A menudo me pregunto qué ventajas tiene criar hijos”, el 52.9% de

las nuestras se hace esa pregunta, mientras que solamente ocurre eso en el 28.7% de las españolas.

El 35.5% de nuestras madres manifiestan que el ser madres no les satisface tanto como pensaban, frente al 12.8% de las madres españolas; frente al ítem 55 “Me pregunto si hice bien en tener hijos”, el 39.5% de las madres de Canto Grande se hacen esta pregunta frente al 18.1% de las españolas. La diferencia más llamativa es la que corresponde al ítem 56 “Debería de hacer otras cosas y no perder el tiempo con mi hijo”, pues mientras el 32.4% de las madres de Canto Grande afirman esto, para las españolas sólo es en un 2.6%; lo mismo ocurre con el ítem 67 “Si volviese a empezar, tal vez no tendría hijos”, 31.5% Canto Grande, 4.6% España.

Esto corrobora, en cierta medida, lo anterior, donde se especifica que las escalas de satisfacción por la crianza y comunicación, son las que marcan las diferencias transculturales con las muestras de Estados Unidos y España.

En la escala de disciplina las madres de Canto Grande tienen más problemas para ponerse de acuerdo con sus hijos, lo que más llama la atención en esta escala es la afirmación de nuestras madres, quienes aseguran que creen conocer bien a su hijo (86.2%), así como la afirmación que rara vez tienen tiempo para dedicarse a sus hijos, quizás debido a sus labores fuera de casa, sin embargo, se contradicen al afirmar que para el hijo es mejor una madre que se dedique a él por completo.

En la escala de Autonomía, en la respuesta del ítem 38 “ No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca, es donde aparecen las mayores discrepancias, la respuesta dada sugiere que las madres de Canto Grande tienden a considerar menos

negativo que sus hijos crezcan y se hagan independientes.

En la escala de distribución de rol, vemos que el desacuerdo mayor se da en el ítem 69, “Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad” en Canto Grande el 48.7% está de acuerdo, frente al 25.5% de las madres de España, quizás porque nuestras madres preferirían quedarse en casa y dedicarse a ellos por completo.

De acuerdo con los modelos de crianza de Baumrind (1991), las puntuaciones elevadas en cada una de las escalas, indican una buena crianza y estaría en la línea del modelo autorizado. Por el contrario, las bajas puntuaciones denotan que los padres tienen problemas para llevar a cabo la crianza en forma adecuada y se identificaría con el modelo autoritario. Puntuaciones elevadas en apoyo, pero bajas en disciplina y autonomía, indican tolerancia de los padres para algunas conductas de sus hijos; este tipo de crianza estaría dentro del modelo permisivo.

Tabla 7. Modelos de crianza de Baumrind (1991) en la muestra de Canto Grande

Escalas	% con puntuaciones altas	% con puntuaciones bajas
Apoyo	28	32
Satisfacción en la crianza	32	33
Compromiso	31	27
Comunicación	35	32
Disciplina	26	28
Autonomía	28	32
Distribución de rol	35	29
Deseabilidad social	29	32

Como puede observarse los modelos de crianza de las madres en la zona de Canto Grande están dentro de los adecuados, como también en los inadecuados, tomando como referencia las puntuaciones obtenidas (Véase Tabla7).

Discusión

Los datos obtenidos nos permiten afirmar que la adaptación a la población de Canto Grande del PCRI-M parece cumplir los requisitos estadísticos necesarios para que puedan ser aplicados en las madres

de esa zona de Lima Metropolitana. Es un instrumento que sirve para medir las actitudes de las madres hacia la crianza, y es sensible para predecir cuáles son los hábitos de crianza que podrán producir desajustes emocionales y conductuales en el niño.

La comparación de las escalas del PCRI-M con la muestra española nos revela algunas diferencias basadas en los distintos valores, como comunicación y satisfacción por la crianza y algunas semejanzas como en el caso de las puntuaciones de los ítems y las correlaciones entre escalas. Gerald (1994), afirma que las madres estadounidenses alcanzan puntuaciones altas en apoyo, disciplina, autonomía y deseabilidad social. Roa y Del Barrio (2000), quienes encontraron en las madres españolas puntuaciones altas en satisfacción por la crianza, compromiso y distribución de rol, contrastando con las madres de Canto Grande que obtienen puntuaciones muy por debajo de las de las madres estadounidense y españolas, llamando la atención, por lo alejado de ellas, en las escalas de satisfacción por la crianza, compromiso, comunicación y autonomía, sobretodo en la escala de comunicación, indicándonos esto diferencias transculturales importantes.

La factorización del PCRI-M en la muestra de Canto Grande, proporciona las seis escalas, permaneciendo con el mismo nombre. La validez de constructo de los factores obtenido, mediante las correlaciones de las escalas, son similares a las halladas en la muestra española. De acuerdo a los modelos de crianza de Baumrind (1991), los modelos de crianza de las madres de Canto Grande oscilan entre los modelos autoritario y permisivo.

Considerando que este instrumento de evaluación es la primera vez que se pasa a la población de Canto Grande y por ende a una pequeña parte de la población peruana, es

aconsejable realizar nuevas investigaciones para que estos primeros datos puedan ser comparados con otras muestras, y así profundizar con más detenimiento en las diferencias encontradas y de esa manera superar los problemas estadísticos encontrados.

Referencias

- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-84.
- Baumrind, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. En R.M. Lerner, A. C. Petersen y J. Brooks-Gunn (Eds.), *Encyclopedia of adolescence* (pp. 332). New York.
- Becker, W.C., Petersen, D.R., Luria, Z., Shoemaker, D.J. y Hellmer, L.A. (1962). Relations of factors derive from parent-interview ratings to behavior problems of five years olds. *Child development*, 33, 509-535.
- Bentley, K.S. y Fox, R.A. (1991). Parental agreement- disagreement on child rearing orientations and gender related personality correlates in children. *Child Development*, 52, 965-974.
- Block, J.H. (1965). *The Child Rearing Practices Report (CRPR): A set of Q items for the description of parental socialization attitudes and values*. Berkeley: University of California. Institute of Human Development.
- Block, J., Block, J. y Morrison, A. (1981). Parental agreement disagreement on child rearing orientations and gender related personality correlates in children. *Child Development*, 52, 965-974.
- Brody, H.G. y Douglas, L.F. (1997). Maternal psychological functioning, family processes, and child adjustment

- in rural, single parent, african american families. *Developmental Psychology*, 33, 1000-1011.
- Cohn, D.A., Cowan, P.A., Cowan, C.P. y Pearson, J. (1992). Mothers and fathers working models of childhood attachment relationships. Parenting styles and child behavior. *Development and Psychopathology*, 4, 417-431.
- Dielman, T.E., Cattell, R.B., Lepper, C., y Rhoades, P. (1971). A check on the structure of parental reports of child rearing practices. *Child Development*, 42, 893-903.
- Feldman, S.S. y Wentzel, K.R. (1990). The relationship between parenting styles, sons self-restraint, and peer relation in early adolescence. *Journal of Early Adolescence*, 10, 439-454.
- Gerard, A. (1994). *Parent-Child Relationship Inventory: Manual*. Los Angeles: Western Psychological Services.
- Goodnow, J.J. y Collins, W. A. (1990). *Development according to parents. The nature, sources and consequences of parents ideas*. Sussex: Lawrence Erlbaum Associates.
- Kagitcibasi, C. (1996). *Family and human development across cultures. A View from the other side*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- López-Barajas, E. (1995). *La familia en el tercer milenio*. Madrid: UNED
- López, S. (1997). Fuentes de conocimiento e ideas maternas sobre calendario evolutivo. *Iberpsicología*, 2, 1-10.
- Musitu, G. y Allat, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Universidad de Valencia: Albatros Educación.
- Musitu, G. y Lila, M.S. (1993). Estilos de socialización familiar y formas familiares. *Intervención Psicosocial*, 6, 77-88.
- Parish, T.S. y McCluskey, J. J. (1992). The relationship between parenting styles and young adults self-concepts and evaluations of parents. *Adolescence*, 27, 915-918.
- Parker, G. (1979). Parental characteristics in relation to depressive disorders. *British Journal of Psychiatry*, 134, 138-147.
- Patterson, G.R., Reid, J.B. y Sishion, T.J. (1992). *Antisocial boys*. Eugene, OR: Castalia Press.
- Roa, L. y Del Barrio, V. (2000). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (3), 329-341.
- Roth, R.M. (1980). *Manual for the mother-child relationship evaluation*. Los Angeles: Western Psychological Services.

